



Una linterna en tu nombre

Cada familia lo hace... Una petición sobre un papel. Una donación. Una veladora. Y una linterna de piedra, cerca de un santuario del Japón. En un campo que comparten decenas de linternas.

Su gente estaba feliz. Y él también. Había llegado al momento anhelado. De unos 70 años. Lo subieron en camilla al avión que lo llevaría de Katmandú, Nepal, rumbo Benarés, India, una de las ciudades sagradas... Moriría allí. Estaba decidido. Ello le permitía ahorrar tres o cuatro reencarnaciones. Saldría derecho pa'l cielo, según el credo hinduista. Poco importaba si, para darse ese gusto, había vendido hasta la última de sus pertenencias. ¿Y qué tal si no muriera rápido? Mmm... No fallaría. Se apagaría en pocos días. Ya estaba, psicológica y físicamente programado.

Rico Benarés, para morir. Y ser cremado allí, después de que su cadáver fuera golpeado, con fuerza, por un pariente, para que saliera, "libre", el alma. Junto al Ganges, en el Ghat o conjunto de peldaños o escalinatas en donde conviven los que se dan baños purificadores, mendigos, sacerdotes, los que incineran a familiares fallecidos, los muertos provenientes de todos los confines, cubiertos de flores y mantas de colores que cambian según el caso-viudos o no, con o sin hijos... Y los barquitos de papel que navegan por el río, con velas encendidas...

Fue en la India, un país con más de 700 mil aldeas, en donde "los pobres no son pobres", aunque parezcan, por que la espiritualidad es su riqueza y nada les hace falta. En la mayor democracia espiritual del Planeta, dicen los que saben. En donde se tiene, a ratos, la impresión de entrar a las láminas de un libro de historia sagrada. Un territorio que mezcla aromas de aceite de coco, almizcle, sándalo, silencio y bullicio, lo simple y lo recargado.

Por aquí, un templo Sij, en donde cualquiera puede dirigir el culto; hinduistas, acomodados, de toque místico-militar en sus orígenes. Con sus turbantes, su "oficina de relaciones públicas", distribución de especie de natilla en hojas, a la salud; restaurante gratis, piscina para abluciones, lectura continua de libros sagrados. Cantos.

Por allí, un templo musulmán, con ventanitas caladas, a las que se amarran hilos rojos, al tiempo que se pide un deseo... que si se cumple exige un regreso... para desamarrarlo.

Y más allá los partidarios del jainismo que pueden ir sin atuendo o de túnica blanca, con su no a la violencia y un desprendimiento de lo terrenal que lleva, incluso a la muerte por hambre.

EN LA INDIA...

Más allá de los amaneceres y atardeceres del Taj Mahal, monumental tumba en Agra. De la Ciudad Abandonada—después de construida se destruye, cuenta de que no tenía agua. Del Palacio del Viento, en Jaipur, una fachada majestuosa, roja tierra, sin fondo, llena de ventanitas, construida por un Marajá, para que sus concubinas fisonomearan los desfiles, ubicadas de arriba a abajo, en orden de importancia (con un sistema de andamios y escaleras).

Junto al río Ganges

"Millones de ojos desesperados, millones de manos sin empleo, millones de cuerpos enfermos, millones de almas extraviadas te buscaron, te buscan; te siguieron, te siguen; se sumergieron, se sumergen en tus aguas, buscando en ellas la horrenda remisión de su miseria, el perdón de sus supuestos pecados y la garantía de nunca más volver a vivir sobre la tierra madrastra".

De El Sueño de las escalinatas, de Jorge Zalamea... en Benarés (India) junto al río Ganges.

Rico Benarés, para morir



Prohibido trabajar

No se cortan la barba ni el cabello (y se los enrollan). Meditan, oran al lado de pequeñas construcciones o templos de piedra y cemento. Viven de la caridad pública. Son unos sacrificados, dicen unos. Vivos, piensan otros. Son los santones, en el Lejano Oriente.



Rezo con coco

Un altar y ofrendas a las divinidades. Desde licor, hasta coco y banano. En un templo Budista de Tailandia. En esa nación no pueden faltar los mini templos colocados sobre pequeñas columnas, en casas u oficinas; los comitantes moradas para los espíritus que en esos espacios han vivido... y algún viviente.

¡Cuidado con la vaca!

Tóquele el rabo a una vaca. Eso le dará suerte. Y le ayudará a cruzar el Río Vaitarani, camino al paraíso, a la hora de la muerte. Porque hay vacas sagradas, empleadas para apaciguar dioses, ganar favores y exorcizar, en algunas comunidades del Asia. Y derecho pa'l infierno se va el que mate o deje matar a uno de esos ejemplares.

Y la vaca no es la excepción de la fauna. Hay mitos intocables. Y culto a tigres, escorpiones y cocodrilos aunque hay quienes, como ofrenda o rito para sacar demonios de la gente, sacrifican animales.

Esculemos ese riquísimo mundo de costumbres, creencias, culturas, de algunas regiones asiáticas. Encontramos, aquí y allá, comunes y silvestres seres humanos que, de todas las formas imaginables, honran a sus miles de divinidades: Brahma, el creador; Vishnu, el protector; Shiva, el destructor. Agni, el dios del fuego; el Rey guerrero del peñasco negro, el Gran señor dios de la tierra, Laksmi, el de la fortuna y la belleza...

Esculemos... Aquí y allá, observamos templos y santuarios (los hay hasta para la suagra abierta a personas de todos los credos, a gente que acude a rezar, a pedir favores, a llevar ofrendas a sus dioses; les cuegan flores, les untan pintura en polvo, de colores... En templos que no siempre son paradigma del silencio: se conversa, se consumen bebidas y, desde la alegría hasta el temor, se expresan.

LAS MONEDAS DE LAS GRACIAS

Tic...Toc...Tic...Toc... Es un ruido extraño, metálico y a intervalos irregulares. Escúchelo al ingresar al templo. Más allá del altar pequeño en donde se depositan, para el Buda, los regalos: coco, licor, agua, banano.

Tic, toc... Al dar una vuelta, en el interior, se revela la causa. Los visitantes compran tarritos o tarumas con monedas, a una señora y, una a una, las va echando en una hilera de vasijas de cobre, al tiempo que elevan, a Buda, las peticiones... Pido larga vida... Pido serenidad de espíritu... En el templo del Buda Yacente—con una figura de unos 15 metros de alto y 45 de largo...

En Bangkok, Tailandia, en donde se honra a las variadas representaciones de Buda (la más famosa, la de Jade). Y, con frecuencia, se les pegan laminillas de oro, según las necesidades: en la boca, para efectos de expresión; en el pecho para el adolorido corazón; en la cabeza, para el conocimiento, mi señor.

En esa tierra de monjes de túnica naranja, portadores de corseos, encargados de inaugurar las obras públicas. En el paraíso de famosos minitemplos o casas de los espíritus, que reposan sobre una pequeña columna, en oficinas, edificios públicos, casas (sirven de hogar a los espíritus que, en cada lugar, han habitado); minitemplos que se inauguran, se adornan con guirnaldas, y en los que se ponen, para consumo de sus moradores, aguita, pescado, pastel de carne.

En Tailandia o País de Hombres Libres. Nación de tres estaciones: "caliente, muy caliente y desesperadamente caliente". Industrializada con el empuje de la inversión extranjera. Para algunos, "un Sanandristo con ingleses". Combina dos imágenes: destino espiritual para buscadores de vida interior y centro de droga, sexo y "piratería: de camisas y relojes de marca."

Tailandia. Amiga de las cometas, del baile, especial por su fiesta de Las Luces, en noviembre, cuando canastillas en forma de flor de loto, con incienso, monedas y velas, cubren lagos y canales... recordando al Buda que descendió del cielo de los 33 dioses para mostrarle a su madre el camino y, de vuelta, encontró que luces y más luces le señalaban la ruta de regreso a ese Nirvana.

En un país en donde se ve de todo... hasta micos actores—en funciones especiales de teatro—y un grupo de cien hombres que se enfrenta a un—por fortuna menos nutrido—equipo de fútbol de elefantes.



Pida un deseo

En el callado de las ventanitas de ese templo de Gallor (India), usted está un hilo rojo (que le dan en el interior) y pide un deseo... Los días pasarán y, si se le cumple, debe regresar a desamarrarlo. Así que, si es optimista, no desamperque muletas.

AMARRA TU MALA SUERTE AL ARBOL

Cada mañana, un monje repasa, con una especie de castillo, un pequeño patio de cascajo, con piedras estratégicamente ubicadas... Dicen que en el cascajo se ven las almas de los japoneses, que es el mar que se mueve con el viento, que... Ocurrió como lo que decía El Principito: Lo esencial es invisible a los ojos. Y por eso, para mucho extranjero, cualquier significado está oculto a su mirada.

En territorio japonés. Y, en medio de las religiones... sintoístas, budistas, prácticas y ritos religiosos que, hoy, recordamos:

Linternas de piedra, sobre columnas o, cual faroles, colgadas. Cerca de templos y santuarios. Con veladoras, textos y papeletas de peticiones o agradecimientos. Junto a arroyos de bariles de Sake que las fábricas mandan a esos sagrados espacios. Y junto a decenas de tabillas con nombres de familias donantes.

Papeletas o varitas de papel que los visitantes compran en santuarios. Con la suerte escrita. Cuando no es buena, basta con amarrarlos a unos árboles chamizudos que hay en espacios alejados.

Y campos o gramas con hileras de muñequitos de piedra que se visten con gorros y especies de suaves de crochet rojo. Para orar, para agradecer, para dejar constancia.

EL BANCO DE COLOMBIA

Se permite avisar que el señor RODRIGO OCAÑO ALZATE, identificado con cédula de ciudadanía No. 1.221.464, falleció estando vinculado a nuestra institución, quienes se crean con derecho a recibir las prestaciones sociales deberán acudir a nuestra oficina ubicada en la Calle 50 No. 51-01 7 piso, dentro de los 30 días seguidos a la publicación de este aviso. SEGUNDO AVISO

FEDERACION NACIONAL DE CAFETEROS DE COLOMBIA

Comité Departamental de Cafeteros de Antioquia
AVISA: Que el día 5 de agosto de 1995, falleció en el municipio de Medellín, departamento de Antioquia, el señor CARLOS JOSÉ VELEZ POSADA, quien disfrutaba de pensión legal de jubilación reconocida por la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia. Se da este aviso con el fin de que quienes se crean con derecho a reclamar la sustitución pensional se presenten a demostrarlo dentro de los 30 días siguientes a esta publicación. Medellín, 20 de agosto de 1995. PRIMERO AVISO

NO ESTOY EN CASA
PERO TE OIGO

Si aún no está conectado, es momento de hacerlo, llamado hoy mismo al 155

Y es de ECPP

TEOIGO

Guarda tu voz!

Empresas Públicas de Medellín

LINEA DE TELECOMUNICACIONES

TRANSPORTES RAPIDO OCHOA S.A.

TERMINAL DEL NORTE
Costa, Bogotá y Puerto Berrio
260 23 11

TERMINAL DEL SUR
Suroeste Antioqueño y Chocó 361 22 44